

EL CUARTO EVANGELIO (XXIII)

LA MUJER ADÚLTERA

«**Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio.** La ley de Moisés nos manda apedrear a las adúlteras; tú, ¿qué dices?». Le preguntaban esto para comprometerlo y poder acusarlo. Pero Jesús, inclinándose, escribía con el dedo en el suelo. Como insistían en preguntarle, se incorporó y les dijo: «**El que esté sin pecado, que le tire la primera piedra**». Inclinándose otra vez, siguió escribiendo. Ellos, al oírlo, se fueron escabullendo uno a uno, empezando por los más viejos. Y quedó solo Jesús, con la mujer en medio, que seguía allí delante. **Jesús se incorporó** y le preguntó: «**Mujer, ¿dónde están tus acusadores?; ¿ninguno te ha condenado?**». Ella contestó: «**Ninguno, Señor**». **Jesús dijo: «Tampoco yo te condeno. Anda, y en adelante no peques más»**» (Jn 8, 4-11).



COMENTARIO

Los especialistas en Sagrada Escritura señalan que **el pasaje evangélico de la adúltera no pertenece a la tradición joannea. Sin embargo, no por ello deja de ser un texto revelado**, que además citan los padres de la Iglesia. San Agustín comenta: “**La misericordia trae su nombre del dolor por un miserable**: la palabra incluye otras dos: miseria y cor, miseria y corazón” (Sermón 358 A). El papa Francisco, se inspiró en el comentario agustiniano a la hora de prolongar el ministerio de los misioneros de la misericordia, con la carta *Misericordia et misera*.

Si en Caná de Galilea interpretamos **la referencia a la mujer de manera universal**, si los profetas han descrito al pueblo escogido con la figura de la mujer y cuando el pueblo se desviaba y daba culto a otros dioses se describía como adulterio y prostitución, se puede interpretar que **el pasaje del Cuarto Evangelio se refiere a todos**, y así, sentir hasta dónde llega el ofrecimiento de la misericordia divina.

Si nos fijamos en la descripción del pasaje, **mientras la mujer permanece de pie, Jesús está agachado**. Sobrecoge hasta dónde la figura erguida de la mujer se mantiene gracias a que Jesús está inclinado. **Las dos posturas revelan la misericordia de Dios**.

PROPUESTA

¿Te dejas perdonar?